

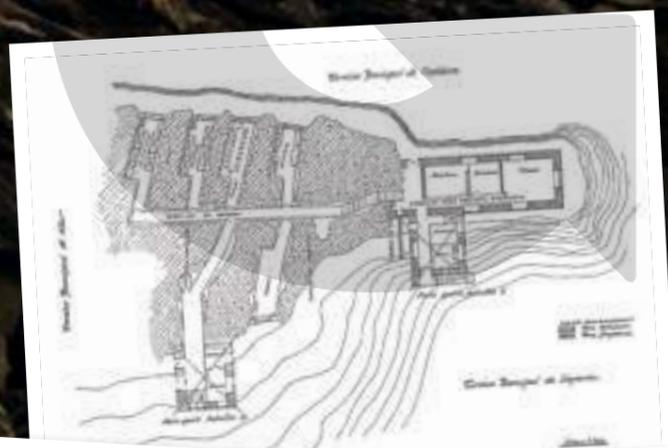
El último
refugio

ELORRIETA

EL MONTAÑERO QUE SE AVENTURA POR LA LOMA DEL TAJO DE LOS MACHOS, EN UNO DE LOS SECTORES MÁS REMOTOS DE SIERRA NEVADA, TROPEZARÁ CON UNA EXTRAÑA EDIFICACIÓN QUE PARECE SALIDA DE UNA PELÍCULA MARCIANA. EL EDIFICIO, QUE ACUSA DE FORMA EVIDENTE EL PASO DEL TIEMPO –EL CRONOLÓGICO Y EL METEOROLÓGICO– ES UN REFUGIO CONSTRUIDO HACE MÁS DE SETENTA AÑOS PARA COBIJAR A LOS OPERARIOS E INGENIEROS QUE TRABAJABAN EN UN PLAN DE REPOBLACIÓN FORESTAL DEL VALLE DEL RÍO LAÑJARÓN. HOY, EL VETUSTO ELORRIETA ES PROTAGONISTA DE UN ENFRENTAMIENTO ENTRE LOS QUE PIDEN QUE SE REHABILITE Y LOS QUE APUESTAN POR SU DESAPARICIÓN.



«EL REFUGIO TENÍA TODAS LAS COMODIDADES IMAGINABLES PARA UNA INSTALACIÓN A ESA ALTITUD: COMEDOR, CUARTOS DE BAÑO, CALEFACCIÓN, ACOMETIDA DE AGUA, ILUMINACIÓN, CHIMENEAS...»



Arriba, plano de planta del refugio donde se distingue muy bien la parte subterránea. Sobre estas líneas, un momento de la construcción a principios de los años 30. A la derecha, trabajadores y técnicos forestales alojados en el albergue. Las fotos son copias de los originales en vidrio de José Almagro San Martín, actualmente en el archivo de Antonio Castillo Rodríguez.



El refugio Elorrieta está situado a 3187 metros de altitud entre el Tosal del Carujo y los Tajos de la Virgen. Esto le convierte en el refugio más alto de las montañas españolas. Por su situación, el lugar es azotado por fuertes venticas que lo cubre de nieve y hielo en invierno. Por eso, sus diseñadores se esmeraron en construir un refugio a prueba de bombas con dos partes bien diferenciadas: una exterior y visible, con forma semicilíndrica, y otra formada por un conjunto de galerías abiertas a pico y recubiertas con una bóveda de ladrillos y zócalo de azulejos.

El refugio se comenzó a construir en el año 1928, durante la Dictadura de Primo de Rivera, y entró en funcionamiento en 1933, poco después de proclamarse la Segunda República. Fue el más importante en la red de refugios que se proyectaron en los años treinta dentro de un ambicioso plan de investigación, experimentación y repoblación forestal pionero en España, destinado a terminar con los problemas de erosión que asolaban las laderas desnudas. Sirva como muestra que se llegaron a ensayar hasta 118 variedades arbóreas procedentes de altas montañas de América, Asia y Europa.

Arriba, las antenas parabólicas de la estación astrofísica de Sierra Nevada vistas desde los Tajos de la Virgen que es donde se encuentran las dos figuras que aparecen en la foto grande.

A costa del plan se construyeron, sólo en la cuenca del Lanjarón, otros dos siete refugios más, entre ellos, el del Caballo, Ventura, Loma de Cáñar y Peñón Colorao, siete viveros, numerosos diques y una red kilométrica de veredas, destacando entre ellas la Vereja Cortá, un camino a casi 2900 metros de altitud que parece en algunos lugares una auténtica "calzada romana". Aún se conservan tramos de plataforma de más de un metro de anchura de mampostería seca elevada sobre el terreno. En todo ese plan, el albergue Elorrieta fue la obra señera, concebida para ensayos forestales de altura e investigaciones meteorológicas y edáficas.

El edificio tenía todas las comodidades imaginables para una instalación a esa altitud: comedor, cuartos de baño, calefacción, aljibe de nieve, acometida de

agua, grupo electrógeno, iluminación, chimeneas, ventanales con vidrieras, suelo de losa hidráulica, etcétera. El refugio se construyó bajo la dirección del ingeniero de montes José Almagro San Martín, esquiador y montañero, que fue presidente de la Asociación Alpinista Granadina. Durante su construcción se conoció como albergue del Tajo de los Machos, si bien pronto

tomó el apellido del director general de Montes de la época, Octavio Elorrieta.

Empresa difícil

Su construcción no fue una tarea fácil dado lo remoto del lugar. Los materiales de construcción se transportaron a lomo de mulas desde distancias de más de veinte kilómetros venciendo desniveles de dos mil metros. Para hacer el mortero había que subir el agua desde la laguna de Lanjarón, casi doscientos metros





Participantes en la marcha reivindicativa de 2017 observan los desperfectos en la bóveda de la zona externa. Debajo, los participantes forman una cadena humana alrededor del refugio y recorte en un periódico de Granada.

Cómo albergue de técnicos y operarios forestales duró poco tiempo, reservando desde el inicio una de sus estancias como refugio de emergencia para montañeros. Durante la Guerra Civil estuvo ocupado por destacamentos africanos de las fuerzas franquistas. Después fue abandonado y quedó como refugio ocasional de montaña. Las fuertes diferencias de temperaturas entre el verano y el invierno fisuraron la bóveda de ladrillo, los años y, sobre todo, el vandalismo hicieron lo demás. Pronto fue

por debajo. Para el cuerpo exterior se utilizó mampostería de pizarra y serpentina obtenida en la zona. Naturalmente, su construcción se demoró mucho debido a que los

trabajos se detenían al llegar el invierno. De lo sólido de su construcción da fe el hecho de que aún hoy conserva una buena parte del bruñido exterior.



completamente desmantelado: desaparecieron puertas, ventanas, calefactores, conducciones de agua, de luz... hasta quedar hecho una ruina.

En 1963 el Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias del Ministerio de Agricultura (de quién dependía en ese momento) lo cedió por 30 años a la Federación Española de Montañismo que renunció a seguir teniéndolo bajo su gestión cuando caducó la concesión. Desde 1992, año en el que se transfieren las competencias en materia de medio ambiente, es propiedad de la Junta de Andalucía.

A favor y en contra

Desde hace varios años, la asociación Acción Sierra Nevada, una plataforma que se autodenomina independiente y cuyo objeto es la conservación de la montaña, viene reivindicando la rehabilitación del Elorrieta para ser usado como refugio libre por los montañeros sin perjuicio

de que pueda ser también utilizado por el propio parque nacional. A pesar de su aspecto arruinado, el refugio está en buen estado estructural, lo que hace fácil y relativamente barato ponerlo en servicio. Acción Sierra Nevada ha llevado a cabo una recogida de firmas para solicitar a la Junta de Andalucía que lo incluya dentro del Patrimonio Histórico de Andalucía por ser representativo de la arquitectura modernista. La campaña, iniciada en el 2015, ya lleva recogidas más de 14.000 firmas y ha obtenido el apoyo de instituciones como el Colegio de Arquitectos de Granada, el Centro Artístico, Literario y Científico de Granada y la Academia de Bellas Artes de Granada.

En 2017, el refugio Elorrieta fue incluido en los registros de la organización Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement, una entidad internacional creada en 1990 con objetivo de inventariar, divulgar y proteger el patrimonio



FOTOS: ROBERTO TRAVESI

arquitectónico del Movimiento Moderno, estilo que Elorrieta representa muy bien. También ha sido incluido la "lista roja" de Hispania Nostra de bienes del patrimonio cultural español en situación de peligro de desaparición.

Pero quizá la acción más vistosa que ha llevado a cabo Acción Sierra Nevada hayan sido las dos marchas multitudinarias al refugio. La última, celebrada hace dos años, reunió en torno al Elorrieta a 700 personas, según la organización.

Ahora bien, no todo son adhesiones. La rehabilitación del edificio encuentra la oposición frontal del Parque Nacional y de la Federación Andaluza de Montañismo (FAM). Ésta última no sólo se opone a la rehabilitación sino que incluso apuesta por la "restauración" de la cima, o en otras palabras, que se derribe el

edificio. La FAM argumenta varias razones de peso. Una es la seguridad. Según la Federación, el refugio es un punto negro en Sierra Nevada. En sus inmediaciones se han producido varios accidentes mortales por caídas y aludes. El acceso es peligroso en invierno y la FAM considera al Elorrieta como un "refugio trampa" que atrae a montañeros no cualificados a los que no se les habría ocurrido acceder de no ser por la presencia del refugio. La otra razón, que ya pesó a la hora de derribar el antiguo refugio Félix Méndez en la década de los noventa del pasado siglo es, a la vez, ética y deportiva: hay que limpiar las cumbres y conseguir que entre éstas y los refugios hayan al menos mil metros de desnivel. Es lo que se llamó en su día el montañismo vertical contra el montañismo horizontal. ●●●

PARA SABER MÁS

- <https://goo.gl/sqn88B> Petición en change.org iniciada por la Plataforma Acción Sierra Nevada y dirigida a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.
- <https://desni.in/rd9hf> Documento *La FAM y los refugios de montaña*, aprobado en la Asamblea General de la Federación Andaluza de Montañismo celebrada en marzo del 2015.
- <https://desni.in/cmwgq> Postura oficial del Parque Nacional de Sierra Nevada.

ANKLE LOCK SYSTEM



SEMI AUTOMATIC CRAMPONS

ERGO TECH LAST



VERTICAL INTELLIGENCE

kayland®
step ahead

SHOP NOW ON
WWW.KAYLAND.COM



PUBLICIDAD

Refugio Elorrieta

GUÍA PRÁCTICA



JOSÉ ANTONIO RUIZ BUENO

Cómo llegar

Se mire como se mire, el refugio Elorrieta está lejos de cualquier sitio "civilizado", y es que Sierra Nevada es así: grande, muy grande. De todas las rutas posibles hay dos que pueden considerarse "normales". Una llega por el norte, atravesando la parte alta de la estación de esquí, y el otro accede por el sur, por el valle de Lanjarón. El primero es más corto y "civilizado", pero en invierno es peligroso (además de lo complicado que es atravesar el dominio de esquí). El segundo es más largo, pero más seguro cuando la nieve cubre la sierra.

Desde la Hoya de la Mora

PARTIDA: Albergue universitario.
DESNIVEL: 1.100 m positivos.
LONGITUD: 17 km (i/v).
TIEMPO: unas 7 h.
OBSERVACIONES: un recorrido muy interesante para hacerlo con esquís de travesía. Pero atención: el flanqueo por debajo de los Tajos de la Virgen es potencialmente peligroso por el riesgo de aludes y la subida hacia el Elorrieta es empinada y está a menudo muy helada, por lo que no hay que aventurarse por ella si no se porta piolet y crampones y se saben utilizar.

La excursión comienza en el aparcamiento que hay en la Hoya de la Mora hasta donde se puede llegar por la famosa carretera de la Sierra, que, a partir de este punto, está cortada para el tráfico rodado, pero no para los caminantes. Echamos, pues, a caminar por la vieja carretera atajando en algunas curvas. Hay que abandonarla más o menos en la cota 2650 para seguir por una ancha pista que se dirige hacia la estación intermedia de Borreguiles. Con la sierra des-

pejada de nieve no hay ningún problema para seguirla, pero con la estación abierta hay que caminar por un lateral para no molestar a los esquiadores. Desde Borreguiles hay que dirigirse hacia el observatorio astronómico que hay justo encima. Es fácil reconocerlo por las grandes antenas parabólicas que están encima del cordal. Atención: toda esta zona es dominio esquiable. Desde el observatorio descendemos por una pista a la laguna de las Yeguas, que sobrevuela el telesilla que sube hacia el Veleta. Atención: la pista atraviesa varias pistas que bajan desde el Veleta: el riesgo de producir un accidente en temporada de esquí es altísimo.

Estamos en la cabecera del gigantesco valle de Dilar, un impresionante semicírculo de altísimas montañas formado por el Pico Veleta, los Tajos de la Virgen y el Tozal del Cartujo, todos ellos por encima de los tres mil metros. Un poco a la izquierda del Tozal del Cartujo se aprecia

una elevación sin nombre, aunque vulgarmente se le llama Pico Elorrieta (y no tan vulgarmente, pues en algunas publicaciones aparece denominado así). Tras un breve tramo en el que apenas se ganan algunos metros, comenzaremos a ganar altura a la sombra de los abrumadores Tajos de la Virgen y los Tajos del

Nevero. Sin nieve sólo hay que seguir la vereda bien marcada en la ladera de enquistos, pero en invierno hay que andarse con tiento, pues es una zona propensa a los aludes.

El refugio no aparecerá hasta que superemos la cuerda. Su situación le hace pasar prácticamente desapercibido. Y si es tem-

porada de nieve es hasta posible que ni lo veamos. El panorama desde aquí deja boquiabierto: prácticamente todos los tresmiles de Sierra Nevada se muestran a nuestros ojos, desde el Mulhacén al Cerro del Caballo. A nuestros pies, el valle de Lanjarón inicia su larguísimo camino hacia el sur. ●●●



ANDRÉS UREÑA

La laguna de las Yeguas se encuentra en el camino hacia el Elorrieta.



La parte final de larguísimo valle de Lanjarón vista desde la laguna del Caballo. El refugio Elorrieta está dentro del círculo rojo.

Desde Lanjarón

PARTIDA: pista de Hoya Roya. Cota 1850.
DESNIVEL: 1.350 m positivos.
LONGITUD: 35 km (i/v).
TIEMPO: unas 8 h sólo ida.
OBSERVACIONES: es conveniente y hasta más divertido dividir la excursión en dos pasando la noche en el refugio del Cerro del Caballo.

Entre el restaurante el Frenazo y el hotel Balneario (a la entrada de Lanjarón, comienza una pista que gana altura rápidamente dando mil y una revueltas, con múltiples desviaciones y bifurcaciones. Para acertar hay que seguir las indicaciones de la casa forestal Tello y del sendero Sulayr. Si no nos equivocamos llegaremos hasta la cadena que corta la pista a los coches sobre los 1850 metros de altitud. Una vez allí hay que echar a caminar por el carril hasta que termina y seguir la vereda que se dirige al refugio Ventura. Algunos troncos quemados recuerdan el incendio que asoló este lugar en septiembre del 2005 y que, prácti-

camente, acabó con los pinos silvestres y castaños que poblaban la ladera. El edificio, situado en una atalaya rocosa sobre el río Lanjarón, se construyó en el mismo plan que dio lugar al Elorrieta. Está en malas condiciones.

Muy pronto alcanzaremos la acequia que viene del dique del río Lanjarón sobre los 2300 metros de altitud. Antes de llegar a la presa en el río, abandonamos la acequia y por pequeñas veredas llegaremos a lo que iba a ser el refugio Lanjarón, y que no es otra cosa que el arranque de los muros. Tenemos encima de nuestras cabezas el Cerro del Caballo, el último tresmil en este extremo de Sierra Nevada. El camino se suaviza hasta llegar al refugio del Cerro del Caballo. Este edificio es el que mejor se conserva del valle de Lanjarón. Tiene forma abovedada y se parece a los últimos refugios-vac de La Carihuela y La Caldera, pero es más pequeño y sin mesas, bancos ni literas. Transportando material de vivac, es un sitio

magnífico para pasar la noche y dividir esta excursión en dos. Podremos abastecernos de agua, descendiendo a unos manaderos que están por debajo (en los mapas del IGN aparece erróneamente como Lavaderos de la Reina).

La vereda continúa subiendo valle arriba salvando con ingenio los obstácu-

los que le ponen los contrafuertes de los Tajos Altos. Pasaremos sucesivamente por la laguna Nájera, la Bolaños, la Cuadrada y la de Lanjarón (aunque ésta queda un poco fuera del camino). Antes de llegar a la laguna Cuadrada encontraremos tramos de la llamada Verea Cortá, un camino empe-

drado de soberbia factura. En un tramo se ha instalado una cadena para facilitar el paso Atrás, en el valle, habremos dejado otro refugio, el de Peñón Colorao. Está tan mimetizado con las rocas que es fácil no distinguirlo. El refugio Elorrieta ya está a la vista, aupado en los Tajos de los Machos. ●●●



FOTOS: CHEMA GARZÓN

Vivac a la puerta del refugio de Peñón Colorao, cerrado por su estado ruinoso.